

Lección 45: El plan de Dios para Israel y la Iglesia (1.ª parte)

Anteriormente...

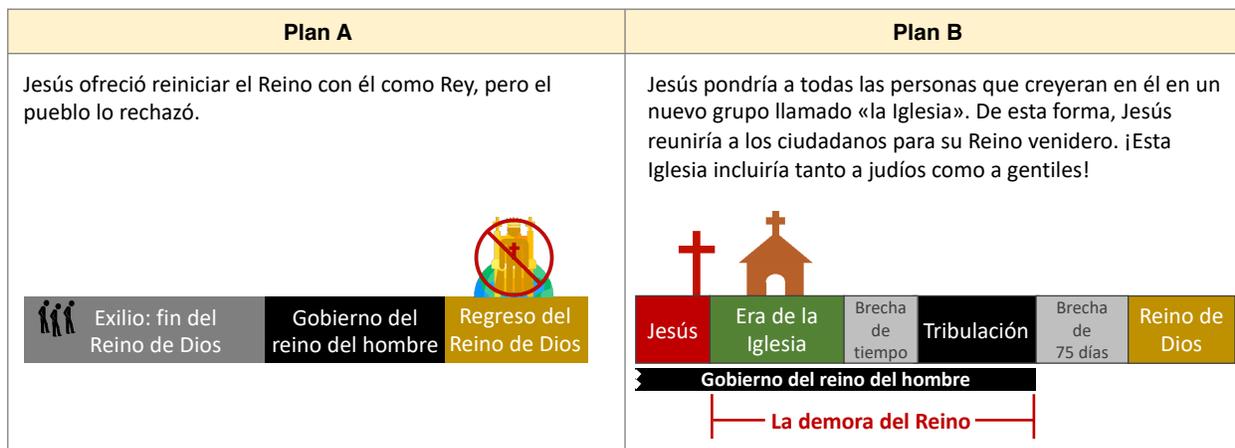
Después de la caída en el jardín del Edén, Dios prometió enviar a un Salvador que rescatara de la muerte a toda la humanidad. Como, en su conjunto, la humanidad lo rechazaba continuamente, Dios eligió obrar con Abraham y su familia, la nación de Israel. Por medio de ellos, Yahveh planeó cumplir su objetivo de bendecir al mundo.



Sin embargo, también Israel se rebeló contra Dios. Así que, en vez de ser un modelo próspero del Reino de Dios visible en la Tierra para que todo el mundo lo viera, Dios castigó a Israel: lo envió al exilio y entregó el poder político a gobernantes gentiles.

Desde ese momento, los judíos han estado esperando ansiosamente que Dios envíe su Mesías y restaure el Reino de Dios en la Tierra.

Desafortunadamente, cuando el Mesías prometido vino finalmente y ofreció reiniciar el Reino, los judíos lo rechazaron. Por lo tanto, Jesús demoró el retorno del Reino y, en su lugar, inició un nuevo grupo llamado la Iglesia.

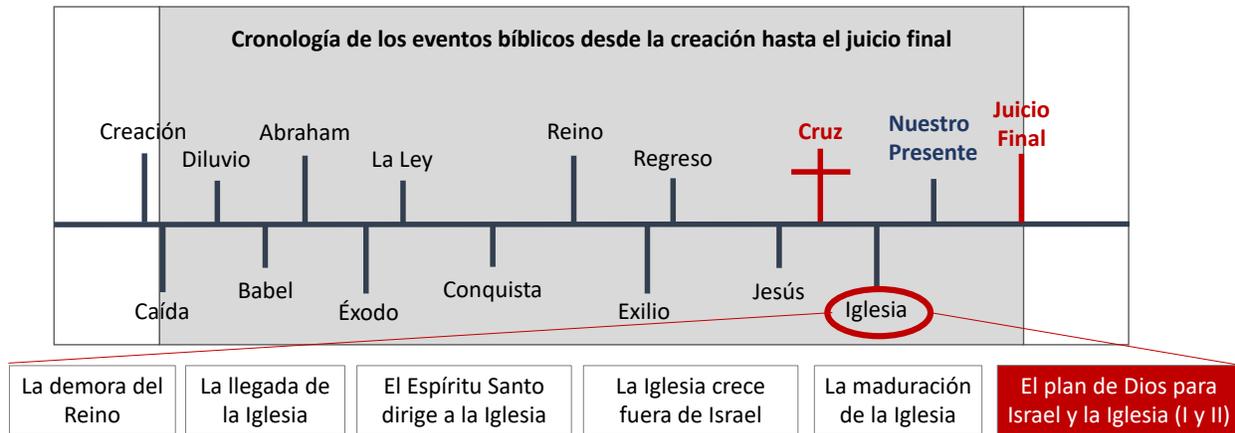


Dios el Espíritu Santo inició la Iglesia en Pentecostés. Los apóstoles y profetas elegidos por Yahveh guiaron a la Iglesia primitiva y, a través del Espíritu Santo, escribieron y completaron el Nuevo Testamento. El Espíritu Santo también ayudó a la Iglesia incipiente a crecer y a madurar.

Sin embargo, aunque Dios se centró en la Iglesia, Yahveh dejó en claro que no había olvidado a Israel.

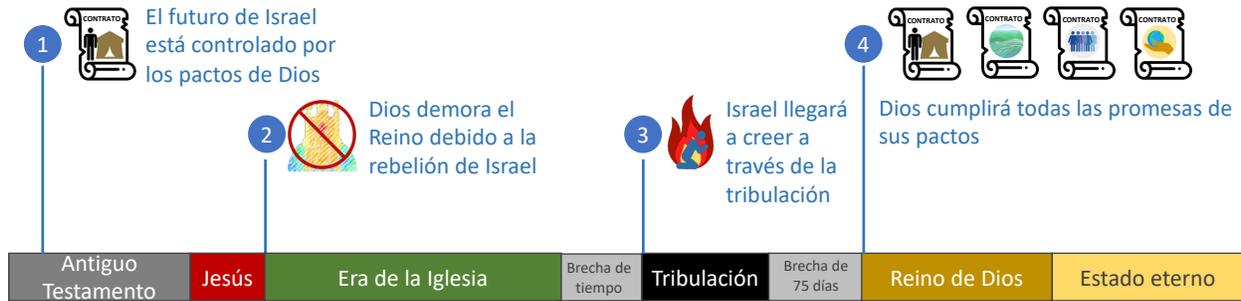


De hecho, Dios dio profecías específicas y literatura apocalíptica para ayudar a los creyentes a entender su plan futuro para Israel, para la Iglesia y para el resto del mundo.



En esta lección y en la siguiente, estudiaremos el plan de Dios para Israel y para la Iglesia. Tanto Israel como la Iglesia son de Dios, pero él tiene planes diferentes para ellos. Debemos ser muy claros con respecto a lo que Dios nos dijo que haría para poder tener claridad, seguridad y convicción aun si vivimos en el aquí y ahora.

El plan de Dios para Israel



1. El futuro de Israel está controlado por los pactos de Dios

Dios eligió obrar con Abraham y con sus descendientes, quienes debían ser una bendición universal y dirigir a la humanidad hacia su Dios Creador.

Para enseñarles cómo debían comportarse como sus representantes, Dios hizo con ellos el pacto de Moisés, un pacto condicional. Si obedecían su Ley, los bendecía; si no, los maldeciría.

Pacto con Abraham	Pacto con Moisés
<p>Promesas incondicionales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tierra • Descendientes • Bendición universal <p><i>Génesis 12:1-3</i></p>	<p>Promesas condicionales</p> <ul style="list-style-type: none"> • Bendiciones por obedecer • Maldiciones por rebelarse <p><i>Deuteronomio 28:1-68</i> <i>Levítico 26:1-46</i></p>

En toda su historia, Israel nunca gozó plenamente de las bendiciones que Dios quería darles porque nunca obedecieron su Ley.

Esto también significaba que nunca pudieron ser el tipo de bendición universal que Dios había planeado que fuera.

Sin embargo, Dios había hecho un contrato incondicional con Abraham. Era un «paquete» de tres promesas, incluida la de que sería una bendición universal. La Biblia nos dice que Dios es profundamente serio y comprometido con todos sus pactos. De hecho, Dios vinculó su propio carácter y reputación con el cumplimiento de las promesas que hizo en los contratos.

El escritor de Hebreos escribió lo siguiente:

Hebreos 6:13-18

¹³ Por ejemplo, estaba la promesa que Dios le hizo a Abraham. Como no existía nadie superior a Dios por quién jurar, Dios juró por su propio nombre, diciendo:

¹⁴ «Ciertamente te bendeciré y multiplicaré tu descendencia hasta que sea incontable».

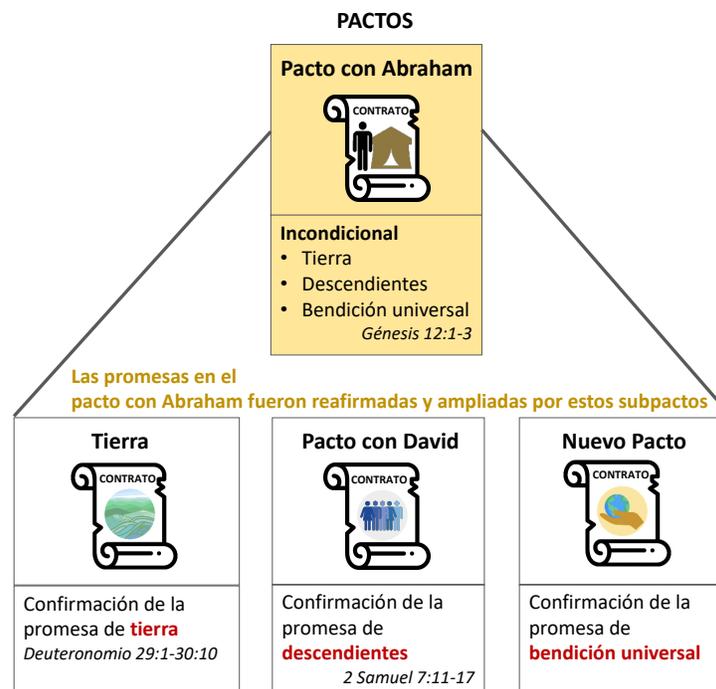
¹⁵ Entonces Abraham esperó con paciencia y recibió lo que Dios le había prometido.

¹⁶ Ahora bien, cuando las personas hacen un juramento, invocan a alguien superior a ellas para obligarse a cumplirlo; y no cabe ninguna duda de que ese juramento conlleva una obligación.

¹⁷ Dios también se comprometió mediante un juramento, para que los que recibieran la promesa pudieran estar totalmente seguros de que él jamás cambiaría de parecer.¹⁸ Así que Dios ha hecho ambas cosas: la promesa y el juramento. Estas dos cosas no pueden cambiar, porque es imposible que Dios mienta. Por lo tanto, los que hemos acudido a él en busca de refugio podemos estar bien confiados aferrándonos a la esperanza que está delante de nosotros.

Puesto que Dios estaba comprometido con el contrato que había hecho con Abraham, Yahveh intervino para lidiar con el Israel rebelde.

Primero, en su misericordia, les aseguró mediante subpactos que ciertamente cumpliría sus promesas originales.



Es importante mencionar que, luego, Dios les prometió a través del Nuevo Pacto que haría por Israel lo que ellos no podían hacer por sí mismos: Yahveh transformaría sus corazones.

	 Pacto con Abraham	 Pacto del Sinaí (con Moisés)	 Nuevo Pacto
 Partes	<ul style="list-style-type: none"> • Dios • Abraham y descendientes 	<ul style="list-style-type: none"> • Dios • 12 tribus de Israel 	<ul style="list-style-type: none"> • Dios • Israel y Judá
 Promesas	<ul style="list-style-type: none"> • Tierra • Descendientes • Bendición universal 	<ul style="list-style-type: none"> • Bendiciones por obedecer todas las leyes • Maldiciones por desobedecer las leyes 	<ul style="list-style-type: none"> • Dios perdonará sus pecados. • Dios transformará sus corazones. • Dios reunificará a todo Israel en la Tierra Prometida para siempre.
 Signatarios	Solo Dios (con las mitades de los animales muertos)	Dios (con la señal del día de descanso)	Jesús (al morir en la cruz)
 Sacrificio fundacional	Abraham sacrificó una novilla, una cabra, un carnero, una tórtola y un pichón de paloma. <i>Génesis 15:9–10</i>	Moisés sacrificó toros y salpicó la sangre sobre el altar y sobre los israelitas. <i>Éxodo 24:4–8</i> <i>Hebreos 9:16–20</i>	La sangre de Jesús en la cruz fue el sacrificio de sangre. <i>Jeremías 31:31–33</i> <i>Lucas 22:14–20</i>
 Tipo	Incondicional	Condicional	Incondicional

Sin embargo, a diferencia de los contratos anteriores, Yahveh no hizo, firmó e inició el Nuevo Pacto en el mismo momento.



En el Antiguo Testamento, Yahveh prometió que haría un Nuevo Pacto con su pueblo, Israel y Judá. Y también les dijo las promesas de este Nuevo Pacto.



Partes en el Nuevo Pacto

Dios dijo a los profetas del Antiguo Testamento que registraran que Yahveh haría este contrato solo con Israel y Judá. Que sería una ampliación del contrato con Abraham, y que lo haría con ellos como nación. Este contrato no es con los judíos individuales que conforman la nación.

Jeremías 31:31

»Se acerca el día —dice el SEÑOR—, en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y de Judá.



Sin embargo, este contrato recién se firmó en el Nuevo Testamento, no en el Antiguo.



Signatarios

En todos los anteriores contratos incondicionales como los pactos con Noé y con Abraham, solo los firmó Yahveh porque solo él era responsable y capaz de cumplir las promesas.

En cuanto al Nuevo Pacto, resulta interesante que solo lo firma Jesús mediante su muerte. Jesús es la única parte responsable del cumplimiento de este pacto. Con su acto, Jesús mostró que era Dios; que él era el Yahveh de la Biblia. ¡Él es el único que puede cumplir estas promesas!



Sacrificio fundacional

Recuerda que el hombre pecaminoso no puede hacer ningún contrato con Dios a menos que sus pecados hayan sido cubiertos o expiados.



Por eso Dios dijo a la humanidad que derramara la sangre de animales inocentes como sacrificio fundacional de sus pactos anteriores con ella.

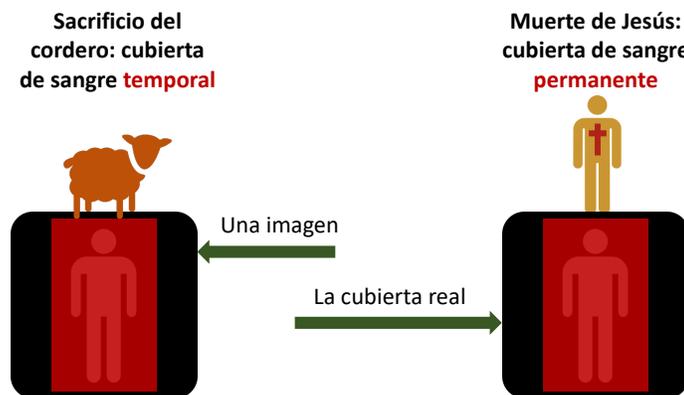


Y por eso la sangre representa la vida; la pena por el pecado es la pérdida de la vida, esto es, la muerte.

Hebreos 9:22b

Porque sin derramamiento de sangre no hay perdón.

Sin embargo, los sacrificios de animales que Dios ordenó y aceptó solo fueron una imagen temporal del verdadero sacrificio permanente.



En realidad, los animales no tienen el mismo valor que el hombre, hecho a imagen de Dios. Así que, en última instancia, la humanidad requiere que el sustituto perfecto por los pecados sea un hombre real.

Hebreos 10:4-10

⁴ Pues no es posible que la sangre de los toros y las cabras quite los pecados. ⁵ Por eso, cuando Cristo vino al mundo, le dijo a Dios:

«Tú no quisiste sacrificios de animales ni ofrendas por el pecado.
Pero me has dado un cuerpo para ofrecer.

⁶ No te agradaron las ofrendas quemadas ni otras ofrendas por el pecado.

⁷ Luego dije: «Aquí estoy, oh Dios, he venido a hacer tu voluntad como está escrito acerca de mí en las Escrituras».

⁸Primero, Cristo dijo: «No quisiste sacrificios de animales ni ofrendas por el pecado; ni ofrendas quemadas ni otras ofrendas por el pecado. Todas esas ofrendas tampoco te agradaron» (aun cuando la ley de Moisés las exige). ⁹Luego dijo: «Aquí estoy, he venido a hacer tu voluntad». Él anula el primer pacto para que el segundo entre en vigencia. ¹⁰Pues la voluntad de Dios fue que el sacrificio del cuerpo de Jesucristo nos hiciera santos, una vez y para siempre.

Por eso Jesús inició el Nuevo Pacto, ¡porque él mismo fue el sacrificio fundacional! Para el Nuevo Pacto, el sacrificio de sangre fue el derramamiento de sangre de Jesús.

Esto es lo que Jesús dijo en la cena de Pascua que compartió con sus discípulos judíos antes de su muerte.

Lucas 22:14–20

¹⁴ Cuando llegó la hora, Jesús y los apóstoles se sentaron juntos a la mesa. ¹⁵ Jesús dijo: «He tenido muchos deseos de comer esta Pascua con ustedes antes de que comiencen mis sufrimientos. ¹⁶ Pues ahora les digo que no volveré a comerla hasta que su significado se cumpla en el reino de Dios».

¹⁷ Luego tomó en sus manos una copa de vino y le dio gracias a Dios por ella. Entonces dijo: «Tomen esto y repártanlo entre ustedes. ¹⁸ Pues no volveré a beber vino hasta que venga el reino de Dios».

¹⁹ Tomó un poco de pan y dio gracias a Dios por él. Luego lo partió en trozos, lo dio a sus discípulos y dijo: «Esto es mi cuerpo, el cual es entregado por ustedes. Hagan esto en memoria de mí».

²⁰ Después de la cena, tomó en sus manos otra copa de vino y dijo: «Esta copa es el nuevo pacto entre Dios y su pueblo, un acuerdo confirmado con mi sangre, la cual es derramada como sacrificio por ustedes.



¡Los discípulos que estaban en esta cena de Pascua debieron darse cuenta de que Jesús se estaba refiriendo al Nuevo Pacto profetizado por Jeremías y los otros profetas! Jesús dijo que para iniciar el pacto era necesario su muerte sacrificial y el derramamiento de su sangre.



Lo que Jesús hizo en la cruz permite que Israel reciba todas las promesas del Nuevo Pacto cuando Jesús reinicie el Reino de Dios en la Tierra en el futuro.



Para ser claros, aunque Dios había declarado las promesas del Nuevo Pacto en el Antiguo Testamento y Jesús había firmado (o iniciado o ratificado) el contrato con su muerte, las promesas del Nuevo Pacto para Israel aún no se han cumplido en la actualidad. ¿Cuáles son estas promesas?



Promesas del Nuevo Pacto



Estas promesas que Yahveh hizo bajo el Nuevo Pacto son en realidad un «paquete» de tres promesas que Dios desea cumplir al mismo tiempo.

¿Por qué creemos esto? Pues por la forma en la que los profetas Ezequiel y Jeremías registraron lo que Dios había dicho.

Ezequiel 37:14, 23, 26

14 Pondré mi Espíritu en ti, volverás a vivir y regresarás a tu propia tierra. Entonces sabrás que yo, el SEÑOR, he hablado y que he cumplido mi palabra. ¡Sí, el SEÑOR ha hablado! ”».

23 Nunca más se contaminarán con ídolos ni con imágenes repugnantes ni rebelión, porque los salvaré de recaer en el pecado y los limpiaré. Entonces serán verdaderamente mi pueblo y yo seré su Dios

 Promesa de corazón nuevo

 Promesa de tierra

 Promesa de perdón

²⁶ *Haré con ellos un pacto de paz, un pacto eterno. Les daré su tierra y aumentaré su población, y pondré mi templo en medio de ellos para siempre.*



Promesa de tierra

Jeremías 31:23, 31-34

²³ *Esto dice el SEÑOR de los Ejércitos Celestiales, Dios de Israel: «Cuando los traiga de regreso del cautiverio, el pueblo de Judá y sus ciudades volverán a decir: “¡El SEÑOR te bendiga, oh casa de rectitud, oh monte santo!”.*



Promesa de tierra

³¹ *“»Se acerca el día —dice el SEÑOR—, en que haré un nuevo pacto con el pueblo de Israel y de Judá.* ³² *Este pacto no será como el que hice con sus antepasados cuando los tomé de la mano y los saqué de la tierra de Egipto. Ellos rompieron ese pacto, a pesar de que los amé como un hombre ama a su esposa», dice el SEÑOR.*

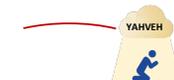


Promesa de corazón nuevo

³³ *«Pero este es el nuevo pacto que haré con el pueblo de Israel en ese día —dice el SEÑOR—. Pondré mis instrucciones en lo más profundo de ellos y las escribiré en su corazón. Yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo.* ³⁴ *Y no habrá necesidad de enseñar a sus vecinos ni habrá necesidad de enseñar a sus parientes diciendo: “Deberías conocer al SEÑOR”. Pues todos ya me conocerán, desde el más pequeño hasta el más grande —dice el SEÑOR—. Perdonaré sus maldades y nunca más me acordaré de sus pecados».*



Promesa de corazón nuevo



Promesa de perdón

(Véase también *Isaías 55:3, 59:20-21; Jeremías 32:37-41, 50:4-5; Ezequiel 11:17-20, 16:59-62, 36:25-32*).

Esto significa que las promesas del Nuevo Pacto no se han cumplido aún, ni tampoco se han dividido en fases graduales ni se han hecho realidad para la nación de Israel. Actualmente, Israel como nación sigue rebelándose contra su Mesías y, por lo tanto, no gozan de ninguna de estas promesas.

Más bien, Dios cumplirá las tres juntas al mismo tiempo cuando Israel regrese a su tierra en el Reino venidero.



Bendiciones inesperadas gracias a la firma de Jesús del Nuevo Pacto

Dios hizo el Nuevo Pacto únicamente con Israel y Judá, y las promesas de este pacto solo son aplicables a ellos.

Sin embargo, cuando Jesús firmó el Nuevo Pacto al morir en la cruz, ¡también se originaron varias bendiciones sorprendentes e inesperadas!

a. La nación de Israel podrá gozar finalmente de las bendiciones del pacto con Moisés.

En toda su historia nacional, Israel no pudo gozar nunca de las bendiciones que Dios quería derramar sobre su pueblo porque su pueblo nunca le fue fiel. Pero cuando Dios cumpla su Nuevo Pacto incondicional con su pueblo, la nación de Israel finalmente le será fiel. ¡Gozarán de las bendiciones de Dios!



Estas son las promesas que Dios hizo bajo el pacto con Moisés que Israel podrá disfrutar en el futuro.

Levítico 26:3-13

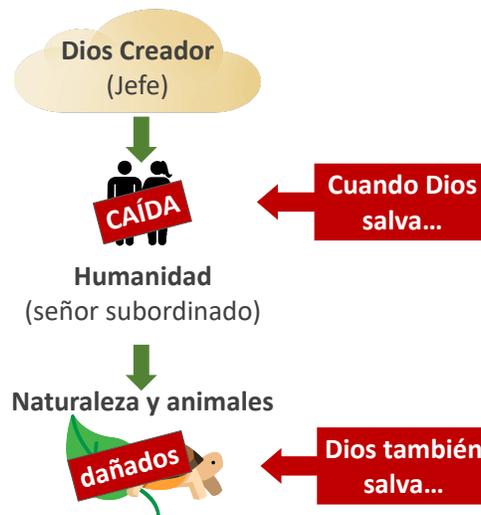
³ »Si siguen mis decretos y se aseguran de obedecer mis mandatos, ⁴ les enviaré las lluvias de temporada. Entonces la tierra les dará sus cosechas y los árboles del campo producirán su fruto. ⁵ La temporada de la trilla continuará aun después del comienzo de la cosecha de la uva, y la cosecha de la uva continuará aun después de la temporada de la siembra del grano. Comerán hasta saciarse y vivirán en seguridad dentro de su tierra.

⁶ »Les daré paz en la tierra y podrán dormir sin temor alguno. Libraré la tierra de animales salvajes y mantendré a sus enemigos fuera del país. ⁷ De hecho, perseguirán a sus enemigos y los masacrarán a filo de espada. ⁸ ¡Cinco de ustedes perseguirán a cien, y cien de ustedes perseguirán a diez mil! Todos sus enemigos caerán bajo su espada.

⁹»Los miraré con agrado, los haré fértiles y multiplicaré su pueblo. Cumpliré mi pacto con ustedes. ¹⁰¡Tendrán tal abundancia de cosechas que será necesario deshacerse del grano viejo para que haya lugar para la nueva cosecha! ¹¹Viviré entre ustedes y no los despreciaré. ¹²Caminaré entre ustedes; seré su Dios, y ustedes serán mi pueblo. ¹³Yo soy el SEÑOR su Dios, quien los sacó de la tierra de Egipto para que ya no fueran esclavos. Yo quebré de su cuello el yugo de la esclavitud, a fin de que puedan caminar con la cabeza en alto.

(Véase también *Deuteronomio 28:1-13*).

Estas bendiciones tienen un impacto enorme tanto en la naturaleza como en el medio ambiente. Cuando Dios creó al hombre y convirtió al hombre en señor subordinado de su creación, Yahveh forjó una relación firme entre el hombre y la naturaleza. Si la humanidad obedece a Dios, la naturaleza prosperará. Si la humanidad se rebela, la naturaleza sufrirá.



¡Por eso, cuando la nación de Israel obedezca finalmente a Yahveh, la naturaleza y el medio ambiente serán bendecidos con una profunda disminución en los efectos de la maldición! A esta relación hombre-naturaleza se refiere Pablo cuando escribe lo siguiente:

Romanos 8:18-22

¹⁸ Sin embargo, lo que ahora sufrimos no es nada comparado con la gloria que él nos revelará más adelante. ¹⁹ Pues toda la creación espera con anhelo el día futuro en que Dios revelará quiénes son verdaderamente sus hijos. ²⁰ Contra su propia voluntad, toda la creación quedó sujeta a la maldición de Dios. Sin embargo, con gran esperanza, ²¹ la creación espera el día en que se unirá junto con los hijos de Dios a la gloriosa libertad de la muerte y la descomposición. ²² Pues sabemos que, hasta el día de hoy, toda la creación gime de angustia como si tuviera dolores de parto;

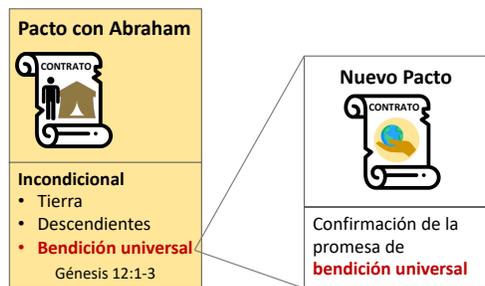
b. La familia de Abraham será finalmente la bendición universal que Yahveh había prometido.

Debido a su rebelión persistente, Israel no ha cumplido como nación su función como bendición universal.

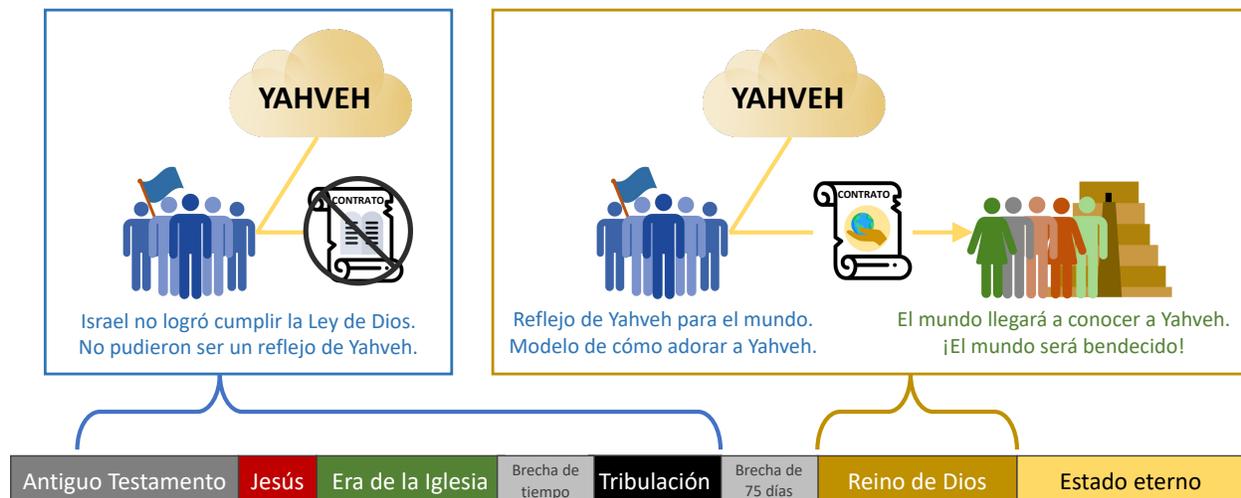
De hecho, en algunos momentos de su historia bíblica, ¡Dios pareció bendecir al mundo a pesar de la rebelión de Israel! Por ejemplo, Dios quería que Israel registrara su historia y su verdad y que actuara como su representante para ir como misioneros a las naciones paganas para hablarles sobre él. Ciertamente, los judíos registraron las Escrituras, pero la Palabra de Dios no se llevó a las naciones vecinas gracias a su obediencia.

¡Fue Dios quien, en su soberanía, hizo que su Palabra se difundiera por el mundo a través de su pueblo exiliado y rebelde!

Sin embargo, cuando Dios cumpla sus promesas del Nuevo Pacto, Israel será verdaderamente una bendición universal.



¡Israel será para el mundo el testigo y el representante de Dios, así como un reflejo de él!



Esto es lo que Yahveh dijo a través de Isaías al describir a los judíos en el futuro cuando el Reino retorne.

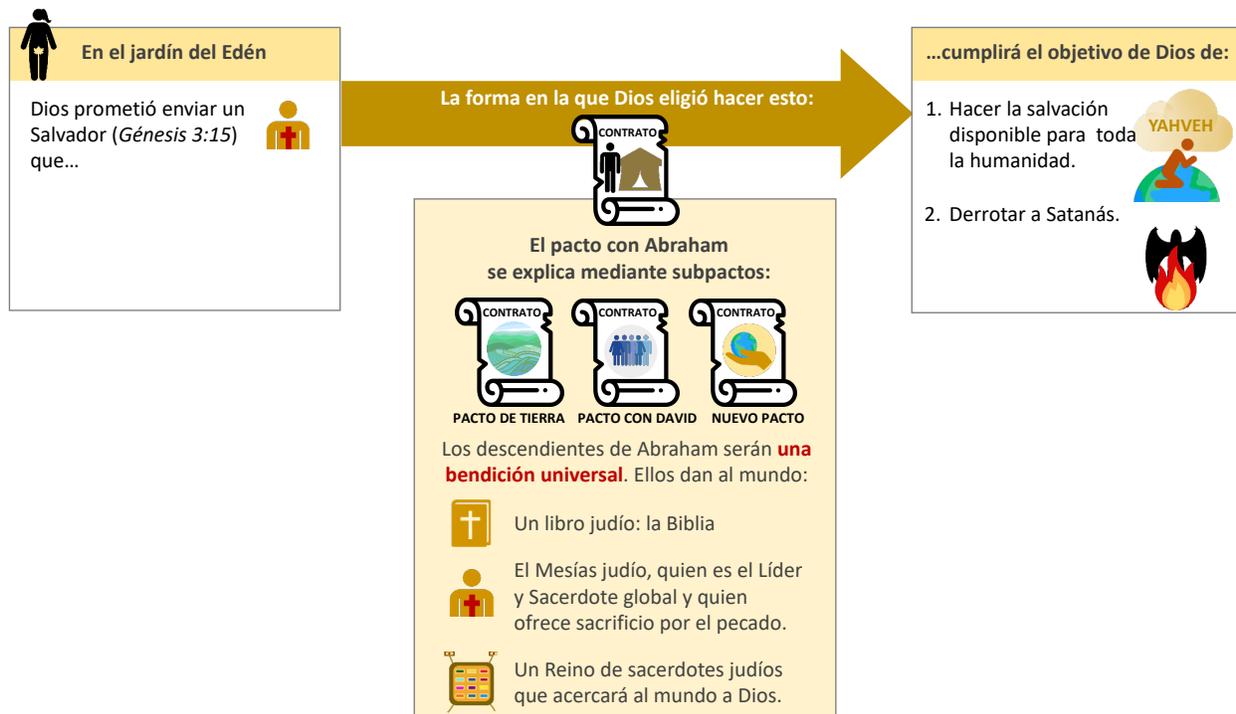
Isaías 66:19

Realizaré una señal entre ellos y enviaré a los sobrevivientes a que lleven mi mensaje a las naciones: a Tarsis, a los libios y a los lidios (que son famosos arqueros), a Tubal y a Grecia y a todas las tierras más allá del mar que no han oído de mi fama ni han visto mi gloria. Allí declararán mi gloria ante las naciones.

Esto significa que la promesa incondicional de ser una bendición universal que Dios hizo a Abraham se hace posible gracias al Nuevo Pacto incondicional de Dios. Israel será finalmente el reino de sacerdotes que Dios quiere que sea.

Éxodo 19:3-6

³ *Entonces Moisés subió al monte para presentarse delante de Dios. El SEÑOR lo llamó desde el monte y le dijo: «Comunica estas instrucciones a la familia de Jacob; anúncialas a los descendientes de Israel».* ⁴ *«Ustedes vieron lo que hice con los egipcios. Saben cómo los llevé a ustedes sobre alas de águila y los traje hacia mí.»* ⁵ *Ahora bien, si me obedecen y cumplen mi pacto, ustedes serán mi tesoro especial entre todas las naciones de la tierra; porque toda la tierra me pertenece.* ⁶ *Ustedes serán mi reino de sacerdotes, mi nación santa». Este es el mensaje que debes transmitir a los hijos de Israel».*



Aparte de estos dos beneficios inesperados para Israel gracias a que Jesús firmó el Nuevo Pacto con su muerte, la cruz aporta otro beneficio todavía más importante para el resto del mundo.

c. La muerte de Jesús en la cruz permitió que, desde Adán hasta la última persona de la historia humana, toda la humanidad sea perdonada de sus pecados y reconciliada con Dios.

El Nuevo Pacto con las promesas del perdón de los pecados y de un nuevo corazón que fuera fiel y amara al Señor solo se hizo con Israel y Judá. El Nuevo Pacto no es con los no israelitas.

Entonces, ¿cómo pudieron recibir el perdón de Dios las personas no judías del Antiguo Testamento como Adán, Eva, Noé, Enoc, Melquisedec y los gentiles a lo largo de toda la historia? Lo sorprendente es que, cuando Jesús murió en la cruz, ¡ese mismo acontecimiento consiguió dos resultados muy significativos!



¿Cómo sabemos que la cruz consiguió estos dos resultados?

Yahveh describió estos dos logros del Mesías. (En el siguiente pasaje, Dios llama al Mesías «mi siervo»).

Isaías 42:1-6

¹ »Miren a mi siervo, al que yo fortalezco;
él es mi elegido, quien me complace.

He puesto mi Espíritu sobre él;
él hará justicia a las naciones.

² No gritará,
Ni levantará su voz en público.

³ No aplastará a la caña más débil,
ni apagará una vela que titila.
Les hará justicia a todos los agraviados.

⁴ No vacilará ni se desalentará
hasta que prevalezca la justicia en toda la tierra.
Aun las tierras lejanas más allá del mar esperarán sus instrucciones».

⁵ Dios, el SEÑOR, creó los cielos y los extendió;
 creó la tierra y todo lo que hay en ella.
 Él es quien da aliento a cada uno
 y vida a todos los que caminan sobre la tierra.
 Y es él quien dice:

⁶ «Yo, el SEÑOR, te he llamado para manifestar mi justicia.
 Te tomaré de la mano y te protegeré,
 y te daré a mi pueblo, los israelitas,
como símbolo de mi pacto con ellos.
 Y serás una luz para guiar a las naciones.



La muerte de Jesús
 inició el Nuevo Pacto



La muerte de Jesús proveyó
 salvación para el mundo

El Mesías dijo lo mismo cuando habló en el siguiente pasaje:

Isaías 49:5-6

⁵ Y ahora habla el SEÑOR, el que me formó en el seno de
 mi madre para que fuera su siervo, el que
me encomendó que le trajera a Israel de regreso.
 El SEÑOR me ha honrado
 y mi Dios me ha dado fuerzas.

⁶ Él dice: «Harás algo más que devolverme al pueblo de Israel.
Yo te haré luz para los gentiles,
y llevarás mi salvación a los confines de la tierra.»



La muerte de Jesús
 inició el Nuevo Pacto



La muerte de Jesús proveyó
 salvación para el mundo

Estos pasajes significan que Jesús firmó realmente el Nuevo Pacto siendo el sacrificio fundacional él mismo.

Sin embargo, con su acto de muerte, ¡Jesús también hace que la salvación sea posible para cualquier persona del mundo que crea en él!

¿Qué significa esto? Pues que, aparte del Nuevo Pacto, por medio de la cruz, Dios perdona los pecados y da un corazón transformado a quienes depositan su confianza en Jesús.



Debemos ser muy claros acerca de esto y no malinterpretarlo. El hecho de que los gentiles reciban el «perdón de los pecados» y un «corazón transformado»:

- no significa que los gentiles formen parte del Nuevo Pacto.
- no significa que Dios incumpliera los términos del Nuevo Pacto al incluir a otras partes (los gentiles) en el Pacto.
- no significa que Dios haya abandonado a Israel y lo haya reemplazado por los gentiles y que él quiere que solo los gentiles se beneficien del perdón de los pecados y reciban un corazón transformado.

Esto es lo que registró el profeta Jeremías.

Jeremías 33:23-26

²³ El SEÑOR le dio a Jeremías otro mensaje y le dijo: ²⁴ «¿Te has dado cuenta de lo que la gente dice?: “¡El SEÑOR eligió a Judá y a Israel pero luego los abandonó!”. En son de burla dicen que Israel no es digno de ser considerado una nación. ²⁵ Sin embargo, esto dice el SEÑOR: así como no cambiaría las leyes que gobiernan el día y la noche, la tierra y el cielo, así tampoco rechazaré a mi pueblo. ²⁶ Nunca abandonaré a los descendientes de Jacob o de mi siervo David ni cambiaré el plan de que los descendientes de David gobiernen a los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob. En cambio, yo los restauraré a su tierra y tendré misericordia de ellos.»



De hecho, Yahveh vinculó todo su carácter a la forma en la que actúa con respecto a los pactos que hizo. Dios dice que viendo cómo ha actuado él en sus pactos con Noé, los israelitas podrán entender y tener la seguridad de cómo actuará él con los otros pactos que hace con ellos.

Isaías 54:9-10

⁹ »Así como juré en tiempos de Noé que nunca más permitiría que un diluvio cubra la tierra, ahora también juro

que nunca más me enojaré contigo ni te castigaré.

¹⁰ Pues las montañas podrán moverse y las colinas desaparecer, pero aun así mi fiel amor por ti permanecerá;

mi pacto de bendición nunca será roto

—dice el SEÑOR, que tiene misericordia de ti—.



Así como Dios cumplió la promesa que hizo a Noé...

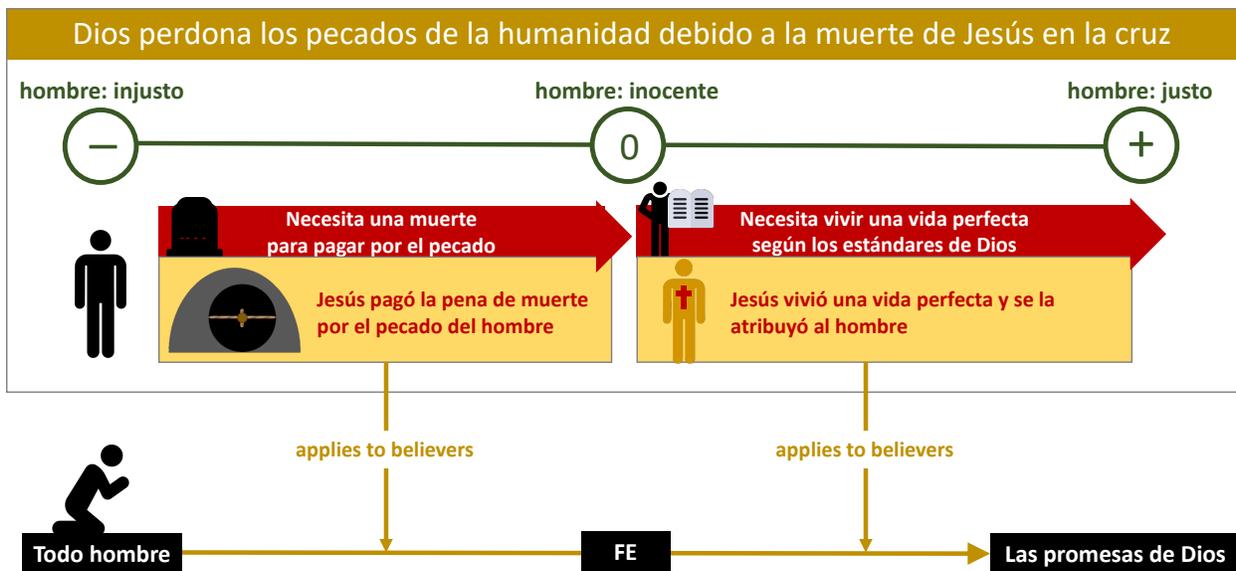


...así también cumplirá su promesa acerca del Nuevo Pacto

Si Dios realmente manipulara y engañara con sus pactos modificando las partes y los términos, entonces ¿cómo podría la humanidad confiar en él y en su carácter?

Yahveh hace pactos y los cumple rigurosamente porque quiere que la humanidad sepa que él es un Dios que cumple sus promesas. Quiere que la humanidad sepa que puede confiar en él.

Por lo tanto, con su muerte en la cruz, Jesús firmó el Nuevo Pacto para Israel y Judá. Pero, al morir en la cruz, Jesús también provee salvación a todo el que confíe en él. Las promesas del perdón y de un corazón transformado son aplicables a todo el mundo que crea en el Mesías. Y, lo que es más, la cruz es la única forma que tiene la humanidad de reconciliarse con Yahveh para siempre.



Es sorprendente cómo Yahveh vincula todo lo que ha registrado en la Biblia formando una estructura. Estudiar sus palabras en el contexto correcto nos ayuda a entender la imagen general de lo que él está haciendo. Y, lo que es más importante, ¡nos ayuda a apreciar su soberanía, su sabiduría y su misericordia con más claridad!



Tipo

Al igual que el contrato con Abraham, el Nuevo Pacto es un subcontrato que es incondicional. Dios lo garantiza. Yahveh lo hizo con Israel como nación, no con los judíos individuales. Sin embargo, los judíos individuales solo se beneficiarían del Nuevo Pacto por la fe en Dios.



Hemos visto y repasado la forma en la que el futuro de Israel está controlado por los pactos que Dios hizo con los israelitas. Pero ¿qué más sabemos de los planes de Dios para Israel?



2. Dios demora el Reino debido a la rebelión de Israel.

Al comienzo de su ministerio en su primera venida, Jesús ofreció restaurar el Reino de Dios.

Mateo 4:17

A partir de entonces, Jesús comenzó a predicar: «Arrepiéntanse de sus pecados y vuelvan a Dios, porque el reino del cielo está cerca».

Si Israel se hubiera arrepentido, Jesús habría restaurado el Reino.



Sin embargo, Israel no se arrepintió. No solo continuó en su rebelión, sino que rechazó a su Mesías judío que Yahveh había enviado. Así que Jesús inició la era de la Iglesia.



Pero ¿qué significa esto para la nación de Israel? Pues dos cosas importantes:

a. En primer lugar, la Biblia nos dice que durante la era de la Iglesia, Dios dejó de lado a la nación de Israel debido a su rebelión.

La nación de Israel debía ser el reino de sacerdotes de Yahveh que entregara al mundo la bendición universal que Dios había prometido a través de Abraham. De hecho, Dios dio a Israel muchos beneficios derivados de su función. El apóstol Pablo lo resumió de esta manera.

Romanos 3:1-2, 9:4-5

¹ Entonces, ¿cuál es la ventaja de ser judío? ¿Tiene algún valor la ceremonia de la circuncisión? ² Claro que sí, ¡tiene muchos beneficios! En primer lugar, a los judíos se les confió toda la revelación de Dios.

⁴ Ellos son el pueblo de Israel, elegidos para ser los hijos adoptivos de Dios. Él les reveló su gloria, hizo pactos con ellos y les entregó su ley. Les dio el privilegio de adorarlo y de recibir sus promesas maravillosas. ⁵ Abraham, Isaac y Jacob son los antepasados de los israelitas, y Cristo mismo era israelita en cuanto a su naturaleza humana. Y él es Dios, el que reina sobre todas las cosas, ¡y es digno de eterna alabanza! Amén.

Dios derramó estas bendiciones sobre Israel porque esta nación tenía una tarea y una misión a nivel mundial: debían llevar de vuelta al mundo las buenas noticias de la salvación de Dios.

Sin embargo, en vez de ser fieles y obedientes a Dios y cumplir toda la misión que Yahveh tenía para ellos, los israelitas se rebelaron.



Así que, en ese momento, Dios dejó de lado a Israel y se centró en invitar a los gentiles a que:

- creyeran en él, y
- asumieran temporalmente la función de ser una bendición universal, lo que significaba ser misioneros para las culturas paganas.

Al hacer esto, Dios quería que los judíos se sintieran celosos de los gentiles creyentes. Este celo haría que quisieran regresar a Yahveh.



Pablo escribió a la iglesia de Roma para explicar esto.

Romanos 11:7-18, 23-24

⁷ Así que la situación es la siguiente: la mayoría del pueblo de Israel no ha encontrado el favor de Dios que tanto busca. Unos cuantos sí lo han encontrado —los que Dios ha elegido—, pero el corazón de los demás fue endurecido. ⁸ Como dicen las Escrituras:

«Dios los hizo caer en un sueño profundo.
Hasta el día de hoy, les ha cerrado los ojos para que no vean
y les ha tapado los oídos para que no oigan».

⁹ También David dijo:

«Que su mesa de abundancia se convierta en una red,
en una trampa que los lleve a pensar que todo está bien.

Que sus bendiciones los hagan tropezar
y que reciban su merecido.

¹⁰ Que sus ojos queden ciegos para que no puedan ver,
y la espalda se les encorve para siempre».

¹¹ ¿Acaso el pueblo de Dios tropezó y cayó sin posibilidad de recuperarse? ¡De ninguna manera! El pueblo fue desobediente, por eso Dios puso la salvación al alcance de los gentiles. Sin embargo, él quería que su propio pueblo sintiera celos y la reclamara para sí. ¹² Ahora bien, si los gentiles fueron enriquecidos porque los israelitas rechazaron la oferta de salvación de Dios, imagínense cuánto más grande será la bendición para el mundo cuando ellos por fin la acepten.

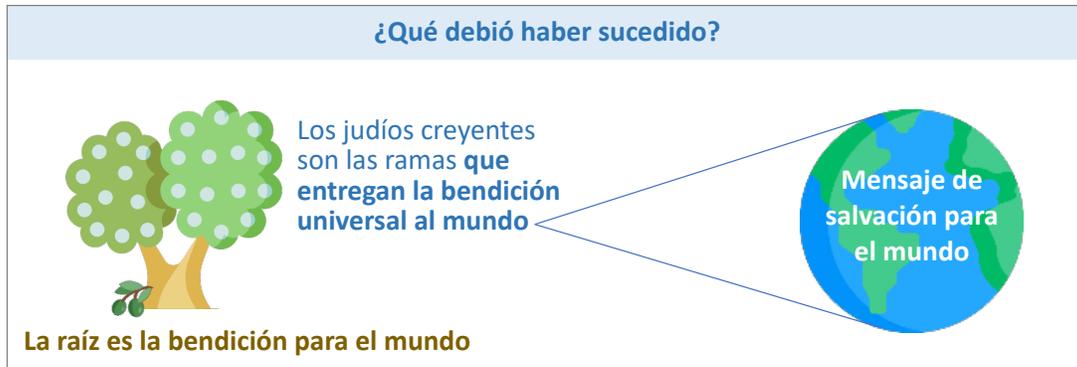
¹³ Menciono todo lo anterior especialmente para ustedes, los gentiles. Dios me designó apóstol a los gentiles. Pongo énfasis en esto ¹⁴ porque, de alguna manera, quiero hacer que los hijos de Israel sientan celos de lo que tienen ustedes, los gentiles, y entonces yo pueda salvar a algunos de ellos. ¹⁵ Pues, si el rechazo de ellos hizo que Dios ofreciera la salvación al resto del mundo, la aceptación de ellos será algo aún más maravilloso. ¡Será vida para los que estaban muertos! ¹⁶ Y dado que Abraham y los otros patriarcas fueron santos, sus descendientes también serán santos, del mismo modo que toda la masa de pan es santa porque la porción que se da como ofrenda es santa. Pues, si las raíces del árbol son santas, las ramas también lo serán.

¹⁷ Algunas ramas del árbol de Abraham —algunos del pueblo de Israel— han sido arrancadas; y ustedes, los gentiles, que eran ramas de un olivo silvestre, fueron injertados. Así que ahora ustedes también reciben la bendición que Dios prometió a Abraham y a sus hijos, con lo cual comparten con ellos el alimento nutritivo que proviene de la raíz del olivo especial de Dios. ¹⁸ Así que no se jacten de haber sido injertados para reemplazar a las ramas que fueron arrancadas. Ustedes son sólo una rama, no son la raíz.

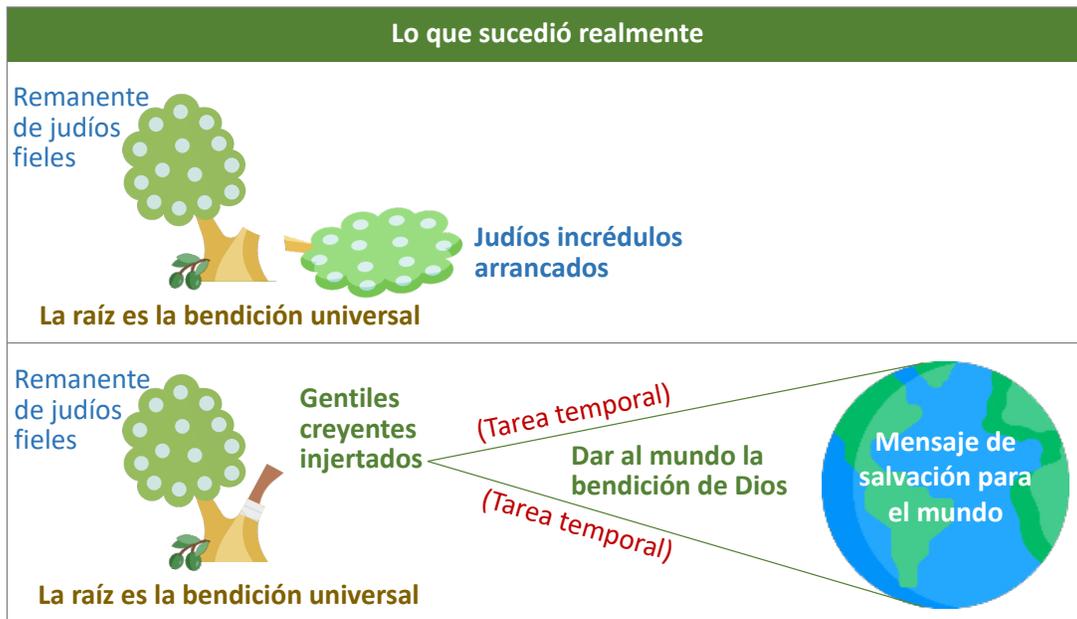
²³ Y si el pueblo de Israel abandona su incredulidad, volverá a ser injertado, pues Dios tiene poder para volver a injertarlo en el árbol. ²⁴ Tú, por naturaleza, eras una rama cortada de un olivo silvestre. Por lo tanto, si Dios estuvo dispuesto a ir en contra de la naturaleza al injertarte en un árbol cultivado, él estará mucho más dispuesto a injertar las ramas originales en el árbol al que pertenecen.

En esta imagen que Pablo usa, la bendición universal del pacto con Abraham («la bendición que Dios prometió a Abraham») es la raíz del árbol.

El olivo es Israel (*Jeremías 11:16–17*), que debía ser el canal por el que el mundo recibiera la bendición de Dios. Los israelitas debían ser misioneros de Dios.

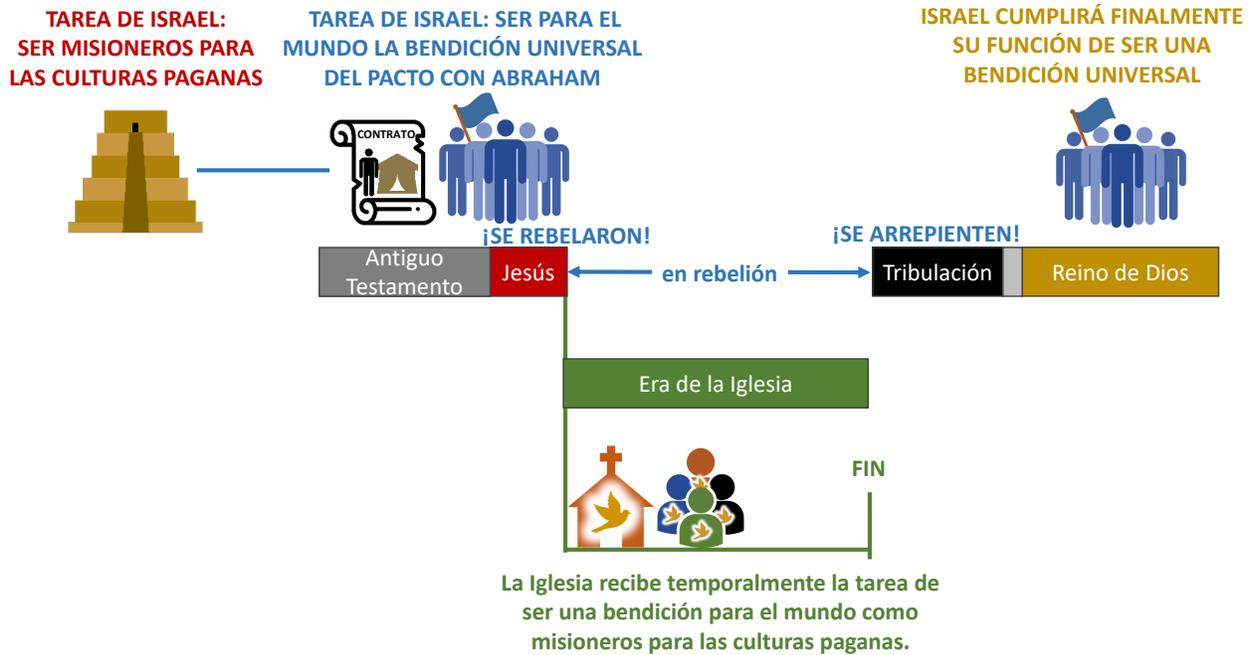


Pero, debido a su rebelión, Dios juzga actualmente a Israel. Él ha «arrancado» a los judíos rebeldes su función y, en cambio, se la ha incorporado («injertado») a los gentiles creyentes.



En otras palabras, los gentiles creyentes han asumido temporalmente la función de Israel de ser una bendición universal y también ser misioneros para el mundo. Sin embargo, para ser claros, esta tarea temporal se les da aparte del pacto con Abraham. Los gentiles no son incluidos de repente como parte del contrato que Dios hizo con Abraham.

Pero Dios no ha abandonado a la nación de Israel. En el futuro, a través del Nuevo Pacto, la rebelde nación de Israel llegará ciertamente a entender quién es Jesús el Mesías y la oferta que él les hace. ¡Como nación, Israel depositará su confianza en Yahveh y Dios regresará («injertará») a Israel de nuevo en su función como nación de sacerdotes y como bendición para el mundo!



Pablo dice que, en el futuro, ¡todo el mundo será bendecido todavía más cuando la nación de Israel creyente cumpla su función!



b. En segundo lugar, en esta era de la Iglesia, aunque la nación de Israel ha sido dejada de lado, los gentiles y los judíos individuales pueden poner su fe en Cristo para salvarse.

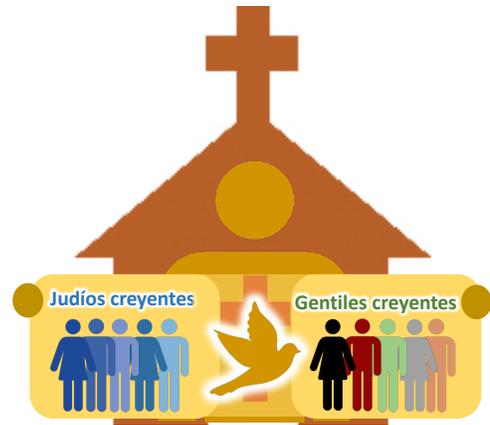
Dios pone a todos los que creen en él durante la era de la Iglesia en un nuevo grupo llamado «la Iglesia». Esto es algo que los creyentes del Antiguo Testamento no sabían porque todavía no se había profetizado.

Con su muerte y su resurrección, Jesús une a los judíos y a los gentiles creyentes formando la Iglesia, que también recibe el nombre de «cuerpo de Cristo». Pablo explica esto a los creyentes gentiles.

Efesios 3:1-7

¹ Cuando pienso en todo esto, yo, Pablo, prisionero de Cristo Jesús por el bien de ustedes, los gentiles [...] ²A propósito, doy por sentado que ustedes saben que Dios me encargó de manera especial extenderles su gracia a ustedes, los gentiles. ³Tal como antes les escribí brevemente, Dios mismo me reveló su misterioso plan. ⁴Cuando lean esto que les escribo, entenderán la percepción que tengo de este plan acerca de Cristo. ⁵Dios no se lo reveló a las generaciones anteriores, pero ahora, por medio de su Espíritu, lo ha revelado a sus santos apóstoles y profetas.

⁶ Y el plan de Dios consiste en lo siguiente: tanto los judíos como los gentiles que creen la Buena Noticia gozan por igual de las riquezas heredadas por los hijos de Dios. Ambos pueblos forman parte del mismo cuerpo y ambos disfrutan de la promesa de las bendiciones porque pertenecen a Cristo Jesús. ⁷ Por la gracia y el gran poder de Dios, se me ha dado el privilegio de servirlo anunciando esta Buena Noticia.



Pablo también lo explica de esta forma.

Efesios 2:11-18

¹¹ No olviden que ustedes, los gentiles, antes estaban excluidos. Eran llamados «paganos incircuncisos» por los judíos, quienes estaban orgullosos de la circuncisión, aun cuando esa práctica sólo afectaba su cuerpo, no su corazón. ¹²En esos tiempos, ustedes vivían apartados de Cristo. No se les permitía ser ciudadanos de Israel, y no conocían las promesas del pacto que Dios había hecho con ellos. Ustedes vivían en este mundo sin Dios y sin esperanza,

¹³ pero ahora han sido unidos a Cristo Jesús. Antes estaban muy lejos de Dios, pero ahora fueron acercados por medio de la sangre de Cristo. ¹⁴Pues Cristo mismo nos ha traído la paz. Él unió a judíos y a gentiles en un solo pueblo cuando, por medio de su cuerpo en la cruz, derribó el muro de hostilidad que nos separaba. ¹⁵ Lo logró al poner fin al sistema de leyes de mandamientos y ordenanzas. Hizo la paz entre judíos y gentiles al crear de los dos grupos un nuevo pueblo en él.

¹⁶ Cristo reconcilió a ambos grupos con Dios en un solo cuerpo por medio de su muerte en la cruz, y la hostilidad que había entre nosotros quedó destruida. ¹⁷ Cristo les trajo la Buena Noticia de paz tanto a ustedes, los gentiles, que estaban lejos de él, como a los judíos, que estaban cerca. ¹⁸ Ahora todos podemos tener acceso al Padre por medio del mismo Espíritu Santo gracias a lo que Cristo hizo por nosotros.

El apóstol Pablo dice que los gentiles estaban «excluidos» y que vivían sin acceso a las promesas de los pactos de Dios. Yahveh hizo el pacto con Abraham, el pacto de la tierra, el pacto con David y el Nuevo Pacto solo con Israel, no con los gentiles. Sin embargo, con la muerte de Jesús, los gentiles ahora tienen acceso a la expiación que Cristo ofrece. Los gentiles que antes estaban «lejos» han sido ahora «acercados» a Dios debido a la muerte de Cristo. Los gentiles y los judíos creyentes están ahora unidos de una forma totalmente inesperada que no se describe en el Antiguo Testamento. Esta bendición es inesperada porque no se menciona en las promesas de los pactos.

Pablo vuelve a mencionar esta promesa inesperada para los gentiles cuando escribió a la iglesia de Roma para contarles que los creyentes gentiles de Macedonia y Acaya habían hecho una colecta para ayudar a los creyentes judíos de Jerusalén.

Romanos 15:25-27 (NVI)

²⁵ Por ahora, voy a Jerusalén para llevar ayuda a los hermanos, ²⁶ ya que Macedonia y Acaya tuvieron a bien hacer una colecta para los hermanos pobres de Jerusalén. ²⁷ Lo hicieron de buena voluntad, aunque en realidad era su obligación hacerlo. Porque si los gentiles han participado de las bendiciones espirituales de los judíos, están en deuda con ellos para servirles con las bendiciones materiales.

El apóstol repite que los creyentes gentiles comparten ahora las bendiciones espirituales de los judíos, esto es, que pueden beneficiarse de la muerte de Cristo y que han asumido temporalmente la responsabilidad de ser para el mundo la bendición que Dios prometió en el pacto con Abraham.

¿Qué habría sucedido si los judíos no hubieran rechazado a Jesús?

A través del Nuevo Pacto, Dios prometió a la nación de Israel perdón, un corazón transformado como nación y la plena posesión de la Tierra Prometida. Estas promesas eran lo que los judíos esperaban recibir al final del período del Antiguo Testamento.

Cuando Jesús comenzó su ministerio en la Tierra, él ofreció a Israel el retorno del Reino, pero, en vez de arrepentirse de sus pecados y aceptar al Mesías, Israel lo rechazó como nación. ¡Su rechazo llevó a Jesús a la cruz, donde firmó o inició el Nuevo Pacto a través de su propia muerte!



De hecho, debido al rechazo de Israel Dios hizo que:

- Jesús muriera en la cruz como el sacrificio fundacional para firmar el Nuevo Pacto para la nación de Israel.
- Jesús muriera en la cruz en sustitución de toda la humanidad. Esto hace posible que Dios perdone todos los pecados de toda la humanidad (no solo los de Israel).



Sin embargo, este rechazo también demoró el retorno del Reino de Dios a la Tierra, que se pospuso hasta la segunda venida de Jesús. Cuando él regrese, cumplirá todas las promesas del Nuevo Pacto y esto hará que la nación de Israel cumpla su función.

Algunas personas se preguntan qué habría sucedido si los judíos hubieran aceptado a Jesús cuando estuvo en la Tierra. ¡Si lo hubieran hecho, Jesús no habría sido crucificado! Pero, si no era crucificado, ¿cómo iba Dios a ofrecer la salvación a todo el mundo? ¡No lo sabemos!

A la mayoría de nosotros nos parece incomprendible que el rechazo de Israel al plan de Dios (la venida del Mesías para gobernar como Rey) resultara en todo un éxito (¡la venida del Mesías para morir por la humanidad!). ¿Cómo lo hizo Dios? Y ¿cómo pueden avanzar sus planes si las personas siguen rebelándose?

Aquí es donde recordamos la distinción Creador-criatura.



Solo un Dios verdaderamente soberano puede dar a la humanidad libre albedrío genuino. Un Dios soberano puede dirigir los acontecimientos del mundo hacia sus objetivos y, al mismo tiempo, dar a la humanidad la capacidad de tomar decisiones reales. Las personas son responsables de las decisiones que toman y pueden ser alabadas o castigadas en función de sus elecciones. No debemos olvidar que la forma en la que el Dios Creador dirige soberanamente el mundo está en un nivel completamente distinto a la capacidad de la humanidad para tomar decisiones.

Con Israel, los judíos eligieron rebelarse contra Yahveh y su Mesías. Sin embargo, fue por medio de su rebelión que Dios logró su objetivo de proveer salvación para el mundo. En el futuro, Dios reiniciará su plan con Israel, que llegará a abrazar la fe en su Mesías como nación.

Solo podemos maravillarnos ante la forma en la que Dios obra. A pesar de la constante rebelión de la humanidad, Yahveh sigue pudiendo cumplir todas sus promesas de los pactos y dirige la historia hacia el buen final que él tiene en mente.

En realidad, a él se debe alabar y adorar como el único Dios Creador soberano que puede cumplir todo lo que se fija hacer a la vez que da a la humanidad la capacidad de tomar decisiones reales. ¡Ciertamente no hay nadie como él!

Además de decirnos lo que sucede a los judíos durante la era de la Iglesia, la Biblia también nos dice lo que les sucederá después.



3. Israel llegará a creer a través de la tribulación.

Al comienzo de la nación de Israel, Dios dio a los israelitas el pacto con Moisés. Yahveh les dijo que su futuro estaría determinado por la forma como respondieran a este pacto. Si obedecían, serían bendecidos. Si desobedecían, serían disciplinados (*Levítico 26; Deuteronomio 28*).

A través de Moisés, Dios también dijo a la nación de Israel que los israelitas se rebelarían constantemente y que serían duramente disciplinados por su continua rebelión siendo exiliados de la Tierra Prometida no una vez, ¡sino dos veces!

Deuteronomio 4:25–31

²⁵ *»En el futuro, cuando tengan hijos y nietos, y hayan vivido en esa tierra por mucho tiempo, no se corrompan haciendo ídolos de ninguna clase. Esa práctica es mala a los ojos de Dios y provocará su enojo.* ²⁶ *»Hoy pongo al cielo y a la tierra como testigos contra ustedes. Si rompen mi pacto, pronto desaparecerán de la tierra que poseerán al cruzar el Jordán. Vivirán allí poco tiempo y después serán destruidos por completo.* ²⁷ *Pues el SEÑOR los dispersará entre las naciones, donde sólo unos pocos sobrevivirán.* ²⁸ *Allí, en tierra extraña, rendirán culto a ídolos hechos de madera y de hierro, a dioses que no ven, ni oyen, ni comen, ni huelen.* ²⁹ *Sin embargo, desde allí, buscarán nuevamente al SEÑOR su Dios. Y si lo buscan con todo el corazón y con toda el alma, lo encontrarán.*

³⁰ *»En un futuro lejano, cuando estén sufriendo todas esas cosas, finalmente regresarán al SEÑOR su Dios y escucharán lo que él les dice.* ³¹ *Pues el SEÑOR su Dios es Dios compasivo; no los abandonará, ni los destruirá, ni se olvidará del pacto solemne que hizo con sus antepasados.*



El primer período de disciplina fueron los setenta años de exilio a Babilonia que terminaron con el regreso parcial de los judíos (*versos 25–29*).

El segundo período comenzó con la destrucción del nuevo templo por parte del ejército romano en el año 70 d. C. (*versos 30–31*).

Aunque actualmente existe la nación moderna de Israel, millones de judíos siguen dispersados por todo el mundo. Y, como nación, Israel sigue rebelándose contra su Mesías.

Sin embargo, un día Dios castigará a Israel tan duramente por su constante rebelión contra él que los israelitas finalmente se arrepentirán como nación.

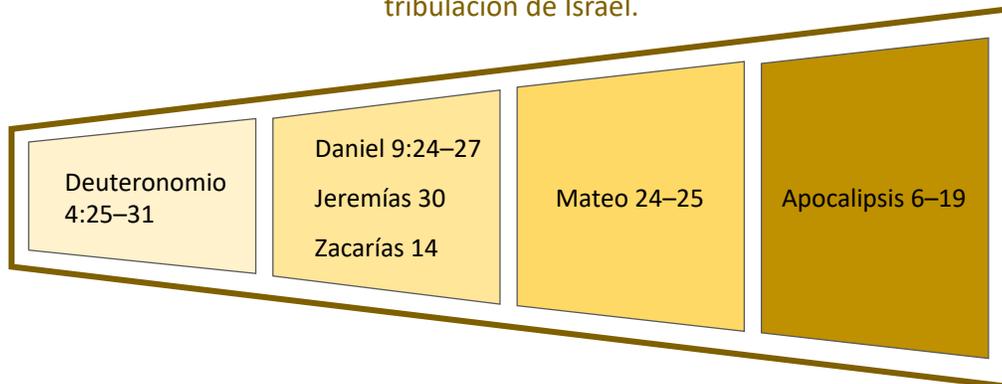
Este período de castigo especial es la «tribulación», que está dirigida especialmente a Israel.

Jeremías 30:7a

*En toda la historia nunca ha habido un tiempo de terror como éste.
Será un tiempo de angustia para mi pueblo Israel.*

¿Dio Dios algún detalle sobre la tribulación? ¡Sí!

A medida que pasaba el tiempo, Dios brindó más información sobre la tribulación de Israel.



Detalles sobre el período de tribulación de Israel

Los acontecimientos en gris ya han sucedido.

Deuteronomio 4	Daniel 9, Jeremías 30, Zacarías 14	Mateo 24	Apocalipsis
Primer exilio (v. 27) Israel fue exiliado por haber roto el pacto con Moisés. Los judíos adoraron a ídolos.	Primer exilio (Daniel 9:24) Yahveh amplió el exilio de Israel debido a su constante rebelión. El tiempo extra es para que Israel se arrepienta.		
	1.ª venida del Mesías (Daniel 9:25–26) Cuando vino el Mesías, Jerusalén fue reconstruido. El Mesías fue asesinado. Jerusalén y el templo fueron destruidos y los judíos, dispersados.	1.ª venida del Mesías (v. 4–5) Jesús recordó a sus discípulos que él era el Mesías.	
		Señales de advertencia (v. 6–8) Habrá guerras y amenazas de guerras, hambre, terremotos y falsos Cristos. Estos acontecimientos son «dolores del parto». Pero ¿qué nacerá? ¡Pues el Reino de Dios!	Los eventos de Apocalipsis 6–19 se discutirán en otras lecciones. Por ahora, basta con señalar que ofrecen más detalles sobre estos eventos de la tribulación.
	Tratado de paz (Daniel 9:27) Un gobernante hará un tratado de paz de 7 años con Israel, pero lo romperá a mitad de este período. Profanará el templo. (Esto significa que se deberá construir otro templo porque el templo de Herodes fue destruido en el año 70 d. C. y actualmente no hay ningún templo).	Tratado de paz (v. 15) Jesús se refiere a Daniel y a la forma como será profanado el templo reconstruido.	
Tribulación (v. 30a) Muchos judíos serán asesinados.	Tribulación (Jeremías 30:4–7; Zacarías 14:1–2) Jerusalén y los judíos serán atacados. Será un tiempo de terror como ninguno otro.	Tribulación (v. 16–22) Los judíos sufrirán la peor persecución que hayan experimentaron jamás en toda su historia.	
		Señales de advertencia finales (v. 29) ¡Catástrofe física en el espacio! Las estrellas cambian de posición; el sol y la luna dejan de funcionar.	
Israel se arrepiente (v. 30b–31) Tras la persecución, Israel se arrepentirá y regresará a Yahveh.	El Mesías rescata a su pueblo (Jeremías 30:10–11, 18–22; Zacarías 14:4) El Mesías llegará para destruir a los enemigos de Israel y rescatar a su pueblo. Él los llevará a casa desde tierras lejanas.	2.ª venida del Mesías (v. 30–31) Las naciones entrarán en pánico. Jesús el Mesías vendrá para reunir a todos los judíos de todo el mundo.	

(Nota: Esta es solo una parte de todos los pasajes de las Escrituras que hablan sobre la tribulación de Israel).

En el futuro, después del arrebatamiento de la Iglesia, solo quedarán en la Tierra los incrédulos, tanto judíos como gentiles. Ahí será cuando comenzará el tiempo de la tribulación.



¿Cuál es el propósito de la tribulación?

- a. La tribulación tiene el objetivo de disciplinar a Israel y hacer que se arrepienta y reconozca a su Mesías. Esto es lo que Pablo dijo a la Iglesia gentil de Roma.

Romanos 11:26-27

²⁵ Mis amados hermanos, quiero que entiendan este misterio para que no se vuelvan orgullosos de ustedes mismos. Parte del pueblo de Israel tiene el corazón endurecido, pero eso sólo durará hasta que se complete el número de gentiles que aceptarán a Cristo. ²⁶ Y entonces todo Israel será salvo. Como dicen las Escrituras:

«El que rescata vendrá de Jerusalén
y apartará a Israel de la maldad.

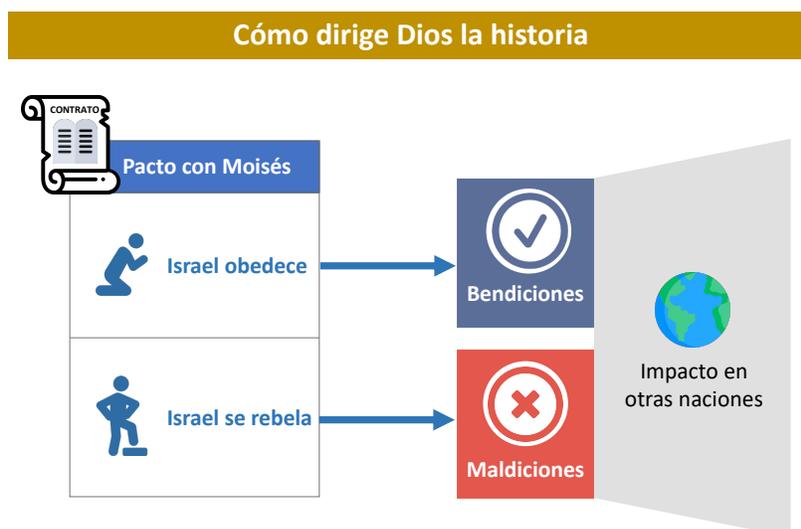
²⁷ Y mi pacto con ellos es que quitaré sus pecados».

¡Al final, la nación de Israel se arrepentirá, reconocerá a su Mesías y llegará a creer a través de la tribulación! La nación de Israel, incluidos los judíos que creyeron y luego murieron durante la tribulación, ¡será recibida en el Reino de Dios restaurado en la Tierra!

- b. Sin embargo, Dios también juzgará y se deshará de todos los judíos rebeldes que no abandonen su incredulidad. Ninguno de ellos entrará en el Reino venidero.



- c. No obstante, esta tribulación futura también afectará a todas las naciones y pueblos incrédulos. Recuerda que Dios dirige la historia en función de la respuesta que los israelitas dan a los pactos que Yahveh hizo con Israel.



Cuando la Iglesia sea arrebatada, las únicas personas que quedarán en la Tierra al inicio de la tribulación serán los incrédulos: tanto judíos como gentiles. Además, las naciones y los incrédulos gentiles también sufrirán la tribulación que Dios hará caer sobre Israel.

- d. En última instancia, por medio de la tribulación, el propósito de Dios es que la nación de Israel dé inicio al Reino de Dios. Pero ¿qué conexión hay entre la tribulación y el Reino?
- Para que comience el Reino, el Rey debe regresar a la Tierra.
 - Pero el Mesías Rey no regresará hasta que Israel se arrepienta como nación.
 - E Israel no se arrepentirá hasta que la nación experimente una disciplina extrema y extraordinaria: la tribulación.



Por lo tanto, ¡la tribulación llevará a que Jesús reinstaure el Reino de Dios en la Tierra!

Esto es lo que Jesús dijo a los judíos en su primera venida.

Mateo 23:37-39

³⁷ »;Oh, Jerusalén, Jerusalén, la ciudad que mata a los profetas y apedrea a los mensajeros de Dios! Cuántas veces quise juntar a tus hijos como la gallina protege a sus pollitos debajo de sus alas, pero no me dejaste. ³⁸ Y ahora, mira, tu casa está abandonada y desolada. ³⁹ Pues te digo lo siguiente: no volverás a verme hasta que digas: “¡Bendiciones al que viene en el nombre del SEÑOR!”».



Jesús no iniciará el Reino hasta que Israel, como nación, dé la bienvenida a su Mesías. Esto es lo que Jesús dijo antes de ir a la cruz.

Marco 14:23-25

²³ Y tomó en sus manos una copa de vino y dio gracias a Dios por ella. Se la dio a ellos, y todos bebieron de la copa. ²⁴ Y les dijo: «Esto es mi sangre, la cual confirma el pacto entre Dios y su pueblo. Es derramada como sacrificio por muchos. ²⁵ Les digo la verdad, no volveré a beber vino hasta el día en que lo beba nuevo en el reino de Dios».



Finalmente, después de la tribulación, ¡la Biblia nos dice que Dios iniciará el Reino porque al final Israel aceptará a su Mesías!

Romanos 11:12

Ahora bien, si los gentiles fueron enriquecidos porque los israelitas rechazaron la oferta de salvación de Dios, imagínense cuánto más grande será la bendición para el mundo cuando ellos por fin la acepten.

¡Al aceptar al Reino de Dios, Israel traerá bendiciones para todo el mundo!

A través de su tribulación, la nación de Israel, los descendientes de Abraham, ¡traerá finalmente al mundo bendiciones maravillosas!

<p>Pacto con Abraham</p> 	<p>Los descendientes de Abraham serán una bendición universal. Ellos dan al mundo:</p> <ul style="list-style-type: none">  Un libro judío: la Biblia  El Mesías judío, quien es el Líder y Sacerdote global y quien ofrece sacrificio por el pecado.  Un Reino de sacerdotes judíos que acercará al mundo a Dios.  El retorno del Reino de Dios a la Tierra.
---	---



4. Dios cumplirá todas las promesas de sus pactos con Israel al inicio del Reino de Dios.



Todas las promesas incondicionales que Dios hizo a Israel en los pactos, desde el pacto con Abraham hasta el Nuevo Pacto pasando por el pacto de la tierra y el pacto con David, ¡se cumplirán cuando llegue el Reino!

<p>Pacto con Abraham</p> 	<p>Tierra</p> 	<p>Pacto con David</p> 	<p>Nuevo Pacto</p> 
<p>Incondicional</p> <ul style="list-style-type: none"> • Tierra • Descendientes • Bendición mundial <p>Génesis 12:1-3</p>	<p>Incondicional</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dios reunirá a Israel para que posean su Tierra Prometida para siempre <p>Deuteronomio 29:1-30:10</p>	<p>Incondicional</p> <ul style="list-style-type: none"> • La dinastía de David será eterna • La dinastía de David estará en Jerusalén <p>2 Samuel 7:11-17</p>	<p>Incondicional</p> <ul style="list-style-type: none"> • Dios perdonará los pecados • Dios transformará los corazones • Dios reunirá a Israel en su tierra <p>Jeremías 31:31-34</p>

Esta emocionante fase de la historia comenzará cuando el Mesías mismo gobierne el mundo entero desde el trono de David en Jerusalén.

En el Antiguo Testamento, vimos que, si bien Dios está presente en todos sitios al mismo tiempo, él también eligió estar en una ubicación en concreto para que las personas pudieran encontrarse con él. Esto es lo que dijo el rey Salomón cuando dedicó el templo que había construido para Yahveh.

1 Reyes 8:12-13, 27-30

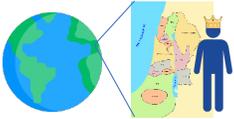
¹² Entonces Salomón oró: «Oh SEÑOR, tú dijiste que habitarías en una densa nube de oscuridad. ¹³ Ahora te he construido un templo glorioso, ¡un lugar donde podrás habitar para siempre!».

²⁷ »¿Pero es realmente posible que Dios habite en la tierra? Ni siquiera los cielos más altos pueden contenerte, ¡mucho menos este templo que he construido! ²⁸ Sin embargo, escucha mi oración y mi súplica, oh SEÑOR mi Dios. Oye el clamor y la oración que tu siervo te eleva hoy. ²⁹ Que noche y día tus ojos estén sobre este templo, este lugar del cual tú has dicho: “Mi nombre estará allí”. Que siempre oigas las oraciones que elevo hacia este lugar. ³⁰ Que atiendas las peticiones humildes y fervientes de mi parte y de tu pueblo Israel cuando oremos hacia este lugar. Sí, óyenos desde el cielo donde tú vives y, cuando nos escuches, perdona.

Del mismo modo, a lo largo del Antiguo Testamento vimos que Dios estaba presente en todas partes, pero que también eligió encontrarse con la humanidad en determinados sitios.



Cuando el Mesías reinstaure el Reino de Dios, ¡Yahveh vivirá una vez más físicamente con la humanidad! Pero, a diferencia del pasado donde el rey de Israel solo gobernaba Israel, el Mesías gobernará el mundo entero. Y, a diferencia del pasado cuando un rey solo gobernaba por un período de tiempo, ¡el Mesías gobernará para siempre! ¡Dios nunca ha gobernado sobre la Tierra de una forma tan directa!

El Reino de Dios en el Antiguo Testamento	El Reino de Dios venidero
 <p data-bbox="431 411 743 436">El rey solo gobierna en Israel.</p>	 <p data-bbox="846 411 1235 436">¡El Rey gobernará el mundo entero!</p>
 <p data-bbox="521 562 711 590">Antiguo Testamento</p> <p data-bbox="363 606 813 632">El rey solo gobierna por un breve período.</p>	 <p data-bbox="899 562 1019 590">Reino de Dios</p> <p data-bbox="1078 562 1198 590">Estado eterno</p> <p data-bbox="867 606 1219 632">¡El Rey gobernará para siempre!</p>

Esta es la promesa que Dios le hizo a David.

Isaías 11:1–5, 10

¹ *Del tocón de la familia de David saldrá un brote.*

Sí, un Retoño nuevo que dará fruto de la raíz vieja.

² *Y el Espíritu del SEÑOR reposará sobre él:*

el Espíritu de sabiduría y de entendimiento,

el Espíritu de consejo y de poder,

el Espíritu de conocimiento y de temor del SEÑOR.

³ *Él se deleitará en obedecer al SEÑOR;*

no juzgará por las apariencias

ni tomará decisiones basadas en rumores.

⁴ *Hará justicia a los pobres*

y tomará decisiones imparciales con los que son explotados.

La tierra temblará con la fuerza de su palabra,

y bastará un soplo de su boca para destruir a los malvados.

⁵ *Llevará la justicia como cinturón*

y la verdad como ropa interior.

¹⁰ *En ese día, el heredero del trono de David*

será estandarte de salvación para el mundo entero.

Las naciones se reunirán junto a él,

y la tierra donde vive será un lugar glorioso.

Cuando Yahveh hizo con David el contrato de que uno de sus descendientes ocuparía su trono en Jerusalén para siempre, las personas del Antiguo Testamento no estaban seguras de cómo haría Dios esto.

- Ser el descendiente de David significaba que debía ser **completamente humano**.
- Pero, para poder gobernar con justicia para siempre, debía ser **inmortal**.

Además, cuando Dios maldijo el linaje familiar de Joaquín, los judíos tuvieron incluso más dudas sobre cómo cumpliría Yahveh su promesa.

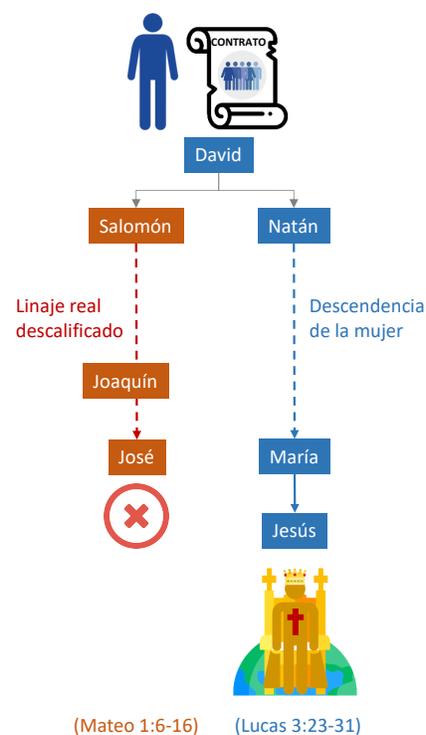
Sin embargo, el Dios soberano y creativo nunca se frustra. Y, cuando llegue el Reino venidero, veremos que su Mesías elegido, Jesús, quien es completamente humano y completamente Dios, del linaje de David a través de Natán, cumplirá por completo el pacto de David.

Finalmente, el mundo entero será gobernado física y personalmente por el Dios Creador justo del universo, ¡el líder ideal!

[Para conocer más detalles sobre el período del Reino, vuelve a consultar la «Lección 30: La espera judía (2.ª parte)»].

En esta lección, hemos analizado cómo será el futuro para Israel, el pueblo elegido de Dios. Yahveh sigue queriendo cumplir las promesas, los pactos y los planes que hizo con la nación que él creó cuando llamó a Abraham para que se apartara del reino pagano del hombre hace tantos años. Dios mantendrá su palabra. En las lecciones siguientes, veremos en más detalle lo que nos dice la Biblia sobre la función de Israel en los planes de Dios para finalizar la historia mortal.

En la siguiente lección, estudiaremos el plan de Dios para la Iglesia.



Preguntas de discusión

Discute las siguientes preguntas en grupo o úsalas para tu reflexión individual.

1. Basándonos en lo que estudiamos en esta lección, podemos ver que Dios sigue teniendo planes para Israel. Entonces, ¿por qué crees que los cristianos dedican tan poco tiempo a estudiar el futuro de Israel tal como está descrito en la Biblia? ¿Qué otros pasajes del Nuevo Testamento crees que abordan realmente el futuro de Israel?
2. ¿Notaste cuán profundamente involucrado está Dios con la vida de Israel? Yahveh está muy preocupado por ellos, ¿cómo crees que se siente en cuanto a ti? ¿Cuán involucrado está Dios en tu vida? ¿Cuánto le permites involucrarse en tu vida?
3. Puesto que Dios ama a su pueblo, él no tolera el pecado ni la rebelión y obra para hacerlo avanzar a través de las personas a quienes ama. Al reflexionar sobre la experiencia de Israel con Yahveh, ¿cómo crees que Dios lidió contigo? ¿Cómo ha sido la experiencia de la gracia y la disciplina de Dios en tu vida?



Lectura previa para la próxima lección:

- Cómo vivir en comunión: *Romanos 12*.
- Cuidado con las falsas enseñanzas: *2 Pedro 2*.
- Transmite enseñanzas correctas: *Tito 2-3*.
- Prepárate contra los ataques de Satanás: *Efesios 6:10-20*.